

1 **1435 - Confiar en las verdades de Dios**

2 **Día 2 de 6**

3 **Ed Underwood**

4 **Serie: Cuando Dios rompe tu corazón**

5 Roberto ¿Dónde está Dios cuando sufrimos? Ed Underwood, un pastor y amoroso
6 hombre de familia, se hizo la misma pregunta cuando fue sorprendido por una
7 forma crónica de leucemia. Ed comparte cómo fue cuando se enteró de su
8 diagnóstico y cómo el intenso dolor y la agonía de la enfermedad lo llevaron a
9 un punto tan bajo, que le dijo a su esposa que estaba harto de orar y que no
10 quería escuchar la palabra de Dios

11 Ed: Mi esposa se quedaba hasta tarde en la noche, leyéndome los Salmos. Cuando
12 le dije que no quería escucharlos, me respondió: “Bueno, de todas maneras los
13 voy a seguir leyendo. Los voy a leer para mí”. Todavía recuerdo que me
14 quedaba dormido mientras ella me leía nuestros salmos favoritos. Y luego,
15 cuando le conté que había perdido mi fe, solo me miró. Se puso a llorar y me
16 dijo: “No puedes hacer esto. Él es todo para nosotros. Voy a orar para que Dios
17 te traiga de regreso, hacia Él y hacia mí”. Y creo que, al día siguiente, cuando
18 me encontré con el texto de Juan 11, era Dios que respondió sus oraciones,
19 porque fue ese pasaje el que me dio esperanza.

20 Roberto: Esto es Vida en Familia Hoy. Nuestro anfitrión es Dennis Rainey y yo soy
21 Roberto Lepine. ¿Qué pasa con su fe, cuando Dios nos responde a sus
22 peticiones? Hoy hablaremos sobre ese tema. Permanezca en sintonía.

23 Bienvenido y bienvenida a Vida en Familia Hoy. Gracias por acompañarnos.

24 Dennis: Ed, nos comentaste en el programa anterior que tu esposa y tú no habían nacido
25 en hogares cristianos pero que Jesús era su esperanza antes de que esto
26 sucediera, coméntanos ¿Alguien más sabía de la crisis de fe que estabas
27 pasando?

28 Ed: Sí, un par de mis amigos más cercanos. Y aunque siempre me he mantenido
29 transparente y vulnerable, sabía por intuición que era mejor no compartir esto
30 con muchas personas. Estoy seguro de que mis hijos sabían. Es como una
31 niebla. No recuerdo lo que pasaba a mí alrededor en ese tiempo. Salía de una
32 prueba para entrar en otra. En medio de esta situación tenía que tomar todos

- 1 estos medicamentos para que mi piel se me quedara pegada al cuerpo. Pero solo
2 compartí mis dudas con unas tres o cuatro personas, aparte de Judy.
- 3 Dennis: ¿Seguías predicando en ese tiempo?
- 4 Ed: No. Esa fue otra de las razones por las que no podía entender por qué Dios hacía
5 esto. Yo realmente creía que la Iglesia de la Puerta Abierta no hubiera podido
6 sobrevivir si yo moría.
- 7 Dennis: Sabes, cuando comenzamos esta serie, mencionamos que tal vez nos escucha
8 alguna persona que esté pasando por una crisis que sacude su fe. También hay
9 muchas personas que están casadas con alguien que vive esa crisis, y el ejemplo
10 de Judy nos modela la importancia de nuestras palabras, de nuestra fidelidad y
11 del amor que debemos tener para alguien que ha perdido la esperanza.
- 12 Ed: Exactamente.
- 13 Dennis: ¿Sabe? A lo mejor es un adolescente el que ha perdido la esperanza, puede ser
14 su cónyuge el que ha perdido la esperanza, pueden ser sus padres que pierden la
15 esperanza al envejecer. En realidad somos importantes en las vidas de otras
16 personas, para ayudarles a que sigan en el camino correcto.
- 17 Ed: Sí, lo creo firmemente. No tengo la menor duda de ello.
- 18 Roberto: Explícanos un poquito sobre esto. ¿Qué hizo Judy, o qué no hizo, que fue lo que
19 te ayudó en ese tiempo?
- 20 Ed: Ella no discutió conmigo, no me corrigió, no me sermoneó. Me amó, se
21 quedaba hasta tarde en la noche, leyéndome los Salmos. Cuando le dije que no
22 quería escucharlos, me respondió: “Bueno, de todas maneras los voy a seguir
23 leyendo. Los voy a leer para mí”. Todavía recuerdo que me quedaba dormido
24 mientras ella me leía nuestros salmos favoritos. Y luego, cuando le conté que
25 había perdido mi fe, solo me miró. Se puso a llorar y me dijo: “No puedes hacer
26 esto. Él es todo para nosotros. Voy a orar para que Dios te traiga de regreso,
27 hacia Él y hacia mí”. Y creo que, al día siguiente, cuando me encontré con el
28 texto de Juan 11, era Dios que respondió sus oraciones, porque fue ese pasaje el
29 que me dio esperanza.
- 30 Roberto: Me sorprende que hayas vuelto a leer la Biblia. Dado el lugar en que estabas
31 emocionalmente, me sorprende que hayas levantado una Biblia.

- 1 Ed: Creo que fue por lo que Dennis decía anteriormente. Había algo en la fe
2 inamovible de Judy. También deben recordar que tenía amigos que todavía
3 tenían fe por mí, y me decía las cosas que necesitaba oír. A veces eran mucho
4 más frontales conmigo que Judy.
- 5 Roberto: Entonces, ¿te decían cosas que te confrontaban?
- 6 Ed: Sí me decían cosas duras, pero no me avergonzaban. Hay una diferencia entre
7 una palabra dura y una palabra que avergüenza. La gracia es un lugar seguro, no
8 un lugar cómodo. Así que yo me sentía seguro con ellos.
- 9 Dennis: Danos una ilustración de algo que te hayan dicho, en medio de la prueba, que te
10 hacía sentir seguro pero que no dejaba de ser una exhortación a levantarte y salir
11 de tu desesperación.
- 12 Ed: Esto ocurrió después de haber comenzado mi camino de regreso hacia Dios,
13 cuando estaba volviendo al rumbo, pero todavía tenía algo que llamamos “el
14 ejercicio del cerdo grasoso”. La piel es la que regula la temperatura corporal, y
15 llegábamos al punto en que yo temblaba, como cuando la gente sufre de
16 quemaduras. Entonces tenía que subir, sacarme toda la ropa y frotarme una
17 pomada en todo mi cuerpo. Y eso, por supuesto, hacía que me arda y tenía que
18 sentarme frente a un ventilador, hasta que mi cuerpo finalmente pudiera regular
19 su temperatura. Tenía que hacerlo cada tres horas, más o menos. Me sentía
20 miserable, me quejaba, gritaba del dolor, así que le escribí a mi amigo Bruce y
21 le pregunté: “¿Tienes algo que me pueda ayudar a salir de esto?” Y él
22 respondió: ‘Necesitas una disciplina de alabanza’. Eso fue lo que me dijo:
23 “Necesitas una disciplina de alabanza.
- 24 Roberto: Una terapia diferente por así decirlo.
- 25 Ed: Yo le respondí a Bruce, es Bruce Wilkinson, le dije: “Es fácil para ti decirlo,
26 señor ‘Jabes’. Él respondió: “Ed, te repito que necesitas una disciplina de
27 alabanza. No me voy a echar para atrás en esto”. Y agregó: “Quisiera que la
28 próxima vez pruebes una cosa”, y me dio esta disciplina de alabanza: los cinco
29 versículos más significativos de tu vida, cinco maneras en que Dios ha obrado
30 en tu vida, y eran como 20 cosas más. Entonces tuve que disciplinarme para
31 alabar a Dios. Eso fue lo que me sacó del agujero. De hecho, no quisiera volver

1 a tener que hacer el ejercicio del cerdo grasoso, pero extraño esos tiempos,
2 algunos de esos momentos fueron los más íntimos que he tenido. Y si Bruce se
3 hubiera echado para atrás y me hubiera dicho: “Lo siento, Ed. No te entiendo”,
4 probablemente nunca hubiera alabado a Dios en la prueba y me hubiese perdido
5 esa bendición del Espíritu Santo, que me acercó a Dios mucho más de lo que
6 podía recordar, durante esos momentos en los que tenía tanto, tanto dolor.

7 Dennis: Entonces, las palabras seguras hablan con la verdad.

8 Ed: Hablan con la verdad de una manera en que se prueba la relación. Y son
9 palabras que no le defienden a Dios. Son palabras que nos conectan con Dios.
10 Esa es la mejor manera de decirlo. Son las palabras que protegen a Dios de la
11 persona que sufre simplemente no le hacen bien. La gente está tan preocupada
12 por cuidar de Dios. Entonces, cuando alguien dice: “Estoy perdiendo mi fe”,
13 empiezan a darle todos estos versículos sobre cuán bueno es Dios y esas cosas.
14 Sí, usted necesita los versículos y necesita la verdad que le conecta con Dios.
15 Dios no necesita protección. Él es Dios. Si Dios quisiera protegerse, estuviera
16 poniendo su capacidad para alcanzarnos con su plan redentor en riesgo con el
17 sufrimiento y todas las preguntas que hacemos. Entonces tienen que ser palabras
18 que no le protegen a Dios, sino que conectan a las personas con Dios.

19 Roberto: Anteriormente nos mencionaste el pasaje de Juan 11, y en los próximos
20 programas vamos a desarrollar más ese tema, cuando nos cuentes más sobre el
21 proceso que tuviste que pasar con tu enfermedad. Pero creo que esto ha sido
22 muy útil para cualquiera de nosotros, ya sea que estemos en la posición de
23 dudar, cuestionar o hacer la pregunta de si Dios existe, o si estamos apoyando a
24 alguien que está en esa posición, para saber cómo podemos amar a esa persona,
25 apoyarle, animarle, exhortarle, cómo podemos ser un lugar seguro sin ser
26 tímidos, y así ayudarlos a retomar el rumbo correcto hacia la dirección correcta.

27 Dennis: Roberto, en la fe cristiana, a veces, nos falta la autenticidad. Y en nuestros
28 esfuerzos, quizá, para proteger a Dios, como decía Ed, o de querer parecer
29 espirituales, o al tratar de ofrecerle a alguien ayuda espiritual, no dejamos que la
30 fe manifieste ese lado oscuro de la duda y la incredulidad.

31 Ed: Así es.

1 Dennis: Honestamente, si vemos las vidas de los discípulos, ellos experimentaron ambas
2 cosas. Tuvieron una fe tremenda y tuvieron incredulidad. Y mientras estamos
3 hablando, me viene a la mente una frase excelente que he compartido en este
4 programa en varias ocasiones, pero me gustaría mencionarla hoy, porque a lo
5 mejor nos escucha algún oyente que necesita esta frase de Tom Skinner, quien
6 era capellán del equipo de fútbol americano, los Pielas Rojas de Washington. Él
7 dijo lo siguiente: “Pasé mucho tiempo tratando de lidiar con mis dudas, cuando
8 de repente me di cuenta de que sería mejor lidiar con lo que sí creo. Desde
9 entonces, salí de la agonía de las preguntas que no puedo responder, a la
10 realidad de respuestas de las que no puedo escapar. Y ese es un gran alivio”. Y
11 al escuchar tu historia, Ed, no fue que hayas negado la existencia de tus dudas,
12 sino que en última instancia decidiste aferrarte a las cosas que sabían que eran
13 verdaderas y que eran dignas de tu fe.

14 Ed: Wow, Dennis. Nunca antes había escuchado esa frase. Pero cuando decías
15 cada palabra, eso fue exactamente lo que me pasó. No fue lo que no sabía sobre
16 Jesús lo que me trajo de regreso, sino lo que sí sabía sobre Jesús lo que me hizo
17 volver. Y lo que sé sobre Él, lo convierte en una persona totalmente digna de mi
18 confianza. Lo que he aprendido sobre Él a través de esto me hace querer
19 seguirle mucho más.

20 Roberto: Lo que nos has compartido describe toda esta experiencia. Las personas luchan
21 todo el tiempo con la pregunta de dónde está Dios en medio del sufrimiento, y
22 cómo entendemos a un Dios bueno cuando hay tanto sufrimiento. A través de
23 tu experiencia, al leer el relato de la muerte de Lázaro en Juan, capítulo 11, nos
24 has dado luz para la realidad de Dios, lo que Él quiere hacer y cómo debemos
25 entender las circunstancias cuando caminamos por estos caminos trágicos y
26 difíciles.

27 Ed: Justamente Roberto, conocer a Dios por lo que ha hecho en nuestras vidas, por
28 lo que hemos visto.

29 Roberto: Ed, queremos darte las gracias por compartir tu historia con nosotros pero este
30 no es el final, porque nos acompañaras en los siguientes programas, para

1 contarnos cómo fue que Dios obró en tu vida y la de tu familia en medio de esta
2 prueba.

3 Si usted que nos escucha quiere tener este y otros materiales para su familia y
4 ministerio no olvide visitarnos en nuestra página web
5 www.vidaenfamiliahoy.com, o dejarnos sus dudas o inquietudes a nuestro
6 correo electrónico comentarios@vidaenfamiliahoy.com, estuvimos hoy con
7 usted Vicente Vieira Como Dennis Rainey, Alexander Niño como Ed
8 Underwood y quien les habla Duval Rueda interpretando a Roberto Lepine que
9 Dios le bendiga.